

Mi Experiencia

—Sólo a los 12 años recibí el bautismo, la primera comunión y la confirmación... casi instantáneamente, -sé que ahí “algo” pasó en mi interior- de ahí en adelante “algo” no sé qué ocurrió en mí que me cambió, quizás fue sutilmente, paulatinamente...

Más tarde alguien me dijo... “que la semilla nunca se pierde”...

—Porque seguí viviendo como siempre

—En 1987, a los 46 años y tras la muerte de mi madrina, con quien vivía, tuve que cambiarme de Viña, a Santiago, a vivir con una tía,

—Mi madrina muere un primero de febrero y yo quedo destrozada (primer sentimiento más fuerte que experimento en mi vida, que remece mi persona y como que me despierte a la vida espiritual por vez primera en mi vida) y entonces llego a vivir a esta ciudad, y muy cerca de mi cumpleaños -mediados de abril- y recuerdo que fue coincidiendo con una Semana Santa... que caigo Sí... “caigo”... (no tengo otra expresión) en un lugar, sin que nadie me llevara o indicara, para nada... en un lugar, que después supe era una parroquia frente a una plaza, pero yo llegue frente a un portón y entré a una especie de salón donde unas personas acomodaban unas grandes bancas, incluso yo me comedí a ofrecer mi ayuda para correr los asientos (después supe que era un “grupo de oración” en la parroquia de Sto. Toribio) ...donde al empezar la reunión (cosa que tampoco sabía) y casi sin darme cuenta, tan abrumada estaba con mi dolor y mi duelo...como esa sala se había llenado de gente, y yo (con mi timidez-patológica) me había sentado lo más apartada posible ...y en un momento los veo a todos de pie y yo me paro, pero como un “zombi” ...y al ponerse a cantar todos ...fue como si se me hubieran destapado los oídos ...y alguien a mi lado me muestra un libro para que pueda seguir el canto, y le hago señas que no, porque de mis ojos empezaron

brotar verdaderas cataratas de lágrimas ...al canto de “LA MUERTE ¿Dónde está la muerte ...donde tu victoria????” ...etc. ...y en seguida ese señor toma mi mano yo siento como una descarga eléctrica (era que toda la gente se había tomado de las manos) y me vino como un calor en la cara. Yo que había ido allí a ciegas, porque una vez había leído en una revista, medio hecha tiras, que allí “SE SOLUCIONABAN TODOS LOS PROBLEMAS” ...y como los míos eran económicos por la muerte de mi madrina, yo le daba vueltas a ese caset, realmente no tuve mucha conciencia de lo que estaba pasando en esa reunión. Resumen; primero desapareció mi timidez-patológica ...empecé a olvidar mi dolor ... y encontré UN MILLÓN DE AMIGOS ... y empecé a conocer a un señor llamado Jesús. Porque a DIOS, como que sabía que existía, pero por allá por Júpiter o Plutón ...a quién, sí, ya le había reclamado, por haberme quitado lo ÚNICO que yo tenía ...y todo empezó a ser claro como la luz del día. Se que en esa experiencia ...experimenté en vivo y en directo EL AMOR DE DIOS y de los hermanos, del prójimo-próximo...empecé como a INTUIR ...mi propio ser ...un poco de la “resurrección” de mi madrina ...a partir de entonces mi vida no volvió a ser la misma nuevamente empezó a cambiar, como a los 12 años y han sido 23 años de “conversión constante” y orante.

De experimentar el DON de LA FE, a partir de esa Semana Santa y mi cumpleaños juntos ...a menos de 2 meses de mi tragedia...

—Hija única (y no regalona) de una madre de 18 años y un padre de 45 años, sin tradición religiosa-espiritual, soltera a la antigua, sin hijos, sin amigos, sin familiares cercanos...

—He experimentado más cosas que no vienen al caso...

—Se podría decir ...que VIVÍ UN DAMASCO personal y un PENTECOSTES también todo “SINFÓNICO-CORAL”. Pues yo al igual que el paralítico, junto a la PUERTA DE LAS OVEJAS, casi los 38 años, tullida y sin que nadie me llevara a la fuente ...en todo sentido y también llevaba muchos años buscando “LA VERDAD” ...el origen de todo...en el sentido filosófico-psicológico y espiritual, pero lo buscaba en la CIENCIA, o lo que yo

creía que era ciencia como todo “LO ORIENTAL” ...y consumía más libros que vitaminas y era pasar de una cosa a otra, y enredarme más y más. Más tarde entendí que eso sólo me llevaba a “estados” de conciencia o de conocimiento material, pero nunca a encontrarme con UNA PERSONA, para dialogar, con “OTRO”.

—Eso es lo más escueto que puedo relatar de mis experiencias

—Mi experiencia de FE (aparte de ser un REGALO DE DIOS) ha sido experimentar y sentir SOLA Y EN SILENCIO, sin influencias externas...

—Y “GRACIAS SEÑOR” ..., NO????

- ROSA -